



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
26 de octubre de 2004  
Español  
Original: inglés

---

### **Carta de fecha 26 de octubre de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Georgia ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de dirigirme a usted y, por su intermedio, deseo señalar a la atención del Consejo de Seguridad la evolución reciente del proceso de solución del conflicto en Abjasia (Georgia).

En primer lugar, quisiera expresar mi sincera gratitud al Secretario General, Sr. Kofi Annan, y a su Representante Especial, Sra. Heidi Tagliavini, por sus incansables esfuerzos por lograr una solución política amplia para el prolongado conflicto en mi país.

Los últimos acontecimientos que tuvieron lugar en Abjasia no nos permiten ser optimistas, situación que a mi juicio se refleja objetivamente en el informe del Secretario General. De hecho, el proceso de paz encabezado por las Naciones Unidas en la región ha llegado a su punto crítico.

El régimen etnocrático de Ardzinba siempre ha tratado de obstaculizar el proceso de paz. Su política intransigente es fatal para los esfuerzos por lograr la paz y, en última instancia, podría dañar las negociaciones en forma irreversible. En este contexto, la celebración ilegítima de supuestas elecciones por los separatistas abjasios el 3 de octubre de 2004 es otro intento de legalizar los cambios demográficos resultantes del conflicto. Estas acciones se realizan en obvio desprecio de la posición de la comunidad internacional, manifestada en numerosas resoluciones y Declaraciones del Presidente del Consejo de Seguridad, donde se afirma la ilegitimidad de unas elecciones que se celebran en momentos en que 300.000 habitantes de Georgia son obligados a abandonar la región. Por tal razón, esas elecciones no tienen ni siquiera la más mínima apariencia de democracia, por no mencionar la contravención que significan del derecho internacional en un entorno donde la violencia y las violaciones de los derechos humanos son realidades cotidianas.

En tal situación, el Ministerio de la Federación de Rusia, que calificó las elecciones, en una declaración de fecha 4 de octubre de 2004, de “calmas y democráticas”, parece ser el único disidente de la comunidad internacional. Cuando la tensión alcanzaba su punto álgido, exacerbada por la presencia de los grupos terroristas denominados Confederación de los Pueblos del Cáucaso, más conocidos por la mala reputación de su comandante Shamil Basayev, la situación en la región difícilmente podía describirse como “calma” (cabe señalar que Shamil Basayev fue Viceministro de Defensa del régimen separatista en el decenio de 1990).



Además, la presencia de grupos terroristas extranjeros de la Confederación pone de relieve el grave problema del ingreso ilegal de armas y grupos armados a través de la sección abjasia de la frontera entre la Federación de Rusia y Georgia, abierta unilateralmente. Sobre todo, después de la tragedia que tuvo lugar en Beslan, la política de fronteras que aplica la Federación de Rusia hace caso omiso de las necesidades y los intereses reales de la lucha contra el terrorismo y el logro de la seguridad. De otro modo, no se puede explicar que se haya clausurado el único puesto fronterizo legal de Zemo Larsi y se mantengan abiertos dos puestos fronterizos ilegales con las regiones separatistas de Abjasia y la región de Tskhinvali Ossetia sur. En última instancia, estas medidas no afectan a los posibles terroristas sino a los habitantes ordinarios y respetuosos de la ley de Georgia, la Federación de Rusia y Armenia, que se ven perjudicados por la imprevisibilidad del régimen aplicable al cruce de fronteras. Las numerosas protestas de Georgia a este respecto no han sido escuchadas.

Inmediatamente antes de que la situación de la región se agravara, hubo una participación y una interferencia, de magnitud sin precedentes, de algunos círculos políticos rusos en Abjasia (Georgia): el propio Presidente Putin, como prueba del apoyo que le brindaba la Federación de Rusia, se reunió públicamente con uno de los “candidatos a Presidente de Abjasia”. Políticos y artistas rusos se movilizaron para apoyar al favorito del Kremlin.

La “campaña electoral” transcurrió durante la reapertura de la línea ferroviaria entre Moscú y Sokhumi, después de 12 años de estar fuera de servicio. Este hecho, que suscitó protestas de Georgia, por considerarlo una violación de su soberanía y del derecho internacional, demuestra el daño que causa al proceso de paz encabezado por las Naciones Unidas el incumplimiento de los compromisos asumidos. La fórmula del Presidente Putin de que la ejecución de los proyectos económicos en la región debe coordinarse con el regreso de los refugiados y las personas desplazadas no se tiene en cuenta en absoluto o se esquiva cínicamente diciendo que ya éstos han regresado al distrito de Gali. Quienes tratan de obtener beneficios de los repatriados espontáneos, que casi a diario son víctimas de violencia e intimidación, confunden deliberadamente el regreso organizado en condiciones dignas y seguras con su antítesis.

Señor Presidente, a pesar de la complejidad de la situación, el Gobierno de Georgia está empeñado en reanudar las negociaciones para lograr una solución del conflicto en Abjasia (Georgia), con cualquier dirigente que suceda al Sr. Ardzinba. Sin embargo, para hacer progresos, la parte abjasia debe poner de manifiesto la voluntad política necesaria para iniciar negociaciones constructivas, en particular para examinar el denominado documento Boden relativo a los “Principios básicos para la distribución de competencias entre Tbilisi y Sokhumi”, así como para establecer una Oficina de Recursos Humanos en Gali, resolver el problema de la enseñanza de los niños georgios en su lengua materna y permitir el despliegue del componente de policía civil de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Georgia (UNOMIG) en el distrito de Gali, que, como se señala en el informe del Secretario General, sólo se ha desplegado en Georgia, donde cuenta con buena cooperación.

Lo mismo cabe decir de la parte rusa, que debe abandonar su posición parcial a favor de los secesionistas y tener en cuenta los intereses del proceso de paz en general, sobre todo los intereses de los miles de refugiados y personas desplazadas

dentro del país, en vez de proteger y promover vehementemente los intereses de los abjasios a cualquier precio y en todos los foros internacionales.

A este respecto, la posición tomada por los medios de comunicación rusos es tanto peligrosa como alarmante —la abrumadora mayoría describe Abjasia como una región de la Federación de Rusia habitada por ciudadanos rusos y sostiene que la Federación de Rusia está obligada a protegerlos por todos los medios de los “agresores georgios”, incluso utilizando las fuerzas militares y mercenarios, interfiriendo con el “proceso electoral” para instalar dirigentes políticos locales leales a Moscú, etc. Muchos en Rusia opinan que estas acciones son un *modus operandi* apropiado para el mediador en el conflicto.

Por último, deseo reiterar lo dicho al principio de la presente: para que el proceso de paz dirigido por las Naciones Unidas progrese realmente se requiere la voluntad de todas las partes de cumplir sus compromisos y participar en negociaciones constructivas con el objetivo genuino de resolver el conflicto. De no ser así, las resoluciones del Consejo de Seguridad se convertirán en simples exhortaciones bien intencionadas del órgano supremo de las Naciones Unidas, cuya aplicación depende del capricho político de la parte abjasia (puesto que la parte abjasia está prácticamente convencida de que su intransigencia dará frutos).

Señor Presidente, nadie puede negar que la situación actual del proceso de solución del conflicto en Abjasia (Georgia) es insostenible y que se requieren medidas drásticas para salir del estancamiento. Si el conflicto permanece sin resolver durante mucho tiempo, será muy difícil encontrar una solución de compromiso para lograr una paz duradera, lo cual es alarmante.

El Consejo de Seguridad tiene la autoridad y, según espero, la voluntad de reactivar el proceso de paz encabezado por las Naciones Unidas. Por consiguiente, instamos al Consejo de Seguridad a que participe en el proceso de solución del conflicto en Abjasia (Georgia). A nuestro juicio, una de las medidas que el Consejo podría tomar en esta etapa sería el envío de una misión sobre el terreno a Georgia, en particular a Sukhumi, para tener un conocimiento directo de la realidad y tratar de sacar del estancamiento al proceso de paz.

Le agradecería que hiciera distribuir el texto de la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Revaz **Adamia**  
Embajador  
Representante Permanente